

VICENTE LUQUE: "NO NOS VA A CAER MÁS DINERO DEL CIELO EN ASTURIAS"

EXPERTO EN FONDOS EUROPEOS, SUGIERE UNA ESTRATEGIA QUE REARME LA ATRACCIÓN DE INVERSIÓN EXTRANJERA

Luis Gancedo

Vicente Luque Cabal (Salas, 1944) conoció de cerca las reconversiones europeas del carbón del último cuarto del siglo XX. Ingeniero de Minas y miembro de la plantilla de Hunosa hasta 1987, a partir de ese año fue fichado como técnico de la Comisión Europea, "gestor de políticas", como prefiere considerarse. Intervino desde Bruselas en las negociaciones con Alemania, Polonia, España y otros países para reducir la minería subsidiada y desde esa posición y desde la que luego ocupó en el área de Transporte y Energía adquirió un conocimiento privilegiado de la burocracia comunitaria y de los recursos que maneja. Este texto reproduce algunas de sus reflexiones sobre la nueva "reconversión verde" que encara la región y la estrategia para abordarla.

Europa y la energía

Alemania está siempre pegada al timón de la Unión Europea en los momentos cruciales. Lo ha estado la canciller Angela Merkel durante los últimos tres lustros y ella aparece también detrás del cambio de paradigma energético, explica Vicente Luque. "Cuando Merkel tomó posesión en 2013 –camino de su tercer mandato– lo dijo muy claro: la prioridad de Alemania era enfocar la transición energética porque necesitaba continuar liderando el proceso industrial, que es la base de su empleo y de su posición como lugar de localización fabril". Berlín tiene presente, y Luque comparte esa convicción, que "la simbiosis entre energía e industria es fundamental". "Europa había lanzado ya años antes la idea de la Unión de la Energía; se dio cuenta de que suponía una gran ocasión de renacimiento industrial".

Oportunidades y riesgos se entremezclan en una hoja de ruta energética europea asida como nunca al compromiso con el medio ambiente. La Europa que protagonizó la Revolución Industrial a partir del carbón quiere liderar ahora otra fantástica mutación: la era de la energía renovable y del fin de los combustibles fósiles en la dieta energética de aquí a 2050. Vicente Luque habla de la necesidad de armonizar los altos intereses que están concernidos por ese cambio:

A

ANÁLISIS

Ideología y negocio

Además de la ciencia y sus certezas, la ideología y la expectativa de un gran negocio circundan la expansión de la sensibilidad de las sociedades y de sus electorados hacia la protección del planeta frente a las agresiones de la actividad humana. Vicente Luque expresa sus reparos hacia fenómenos mediáticos como el de la joven activista sueca Greta Thunberg. "Con sus críticas está debilitando el proyecto europeo. La UE es la única área del mundo que está haciendo algo serio (para frenar el cambio climático) y no se puede hacer más porque no se puede ir por delante de la tecnología". Completa esa visión: "Nací justo después de la guerra española y de la guerra europea, con España y Europa destruidas. Las reconstruimos, y el carbón jugó un papel fundamentalísimo en ello. Ahora estamos dejando un mundo lleno de oportunidades: gracias a las tecnologías que se desarrollaron desde entonces se pueden expandir las energías renovables. Estamos preparando un mundo que los jóvenes como Greta Thunberg tienen que continuar; para ello, deben dedicarse sobre todo a estudiar y a trabajar".

Al negocio se le han puesto números en España sobre los que Vicente Luque también tiene dudas: "Se habla de que se van a invertir 241.000 millones de euros –coste estimado del magno despliegue de energías renovables y de otras inversiones necesarias para reducir las emisiones de CO₂ el 23% en 2030 en relación a 1990–, pero ha de tenerse presente que es una deuda que vamos a contraer todos los consumidores. Puede ser muy bueno, pero hay que hacerlo muy bien, teniendo en cuenta al consumidor doméstico y al industrial".

¿Acaso se está ante el riesgo de otra "burbuja renovable", análoga a la fotovoltaica de principios de la década que condujo a una escalada del precio de la luz? Responde Vicente Luque: "Hay solicitados nada menos que 200.000 megavatios para nuevas instalaciones renovables (España tiene ahora activos unos 55.000); es lógico que ocurra viendo la retribución que mediante un decreto está asegurando el Gobierno: 7,4%, cuando, según las reglas, debería ser del cuatro o cuatro y pico; ello atrae a fondos de pen-



VICENTE LUQUE



siones, fondos de países con petróleo... Buscan inversiones seguras". Con ingresos recurrentes garantizados por ley y con cargo al recibo de la luz.

"Asturias visión 2030"

Asturias se asoma a ese escenario europeo y nacional de transformación energética con mucho que perder —está comprometida la continuidad de la industria básica, lo que queda del núcleo fabril tras siglo y medio de historia de industrialización y desindustrialización— y con opciones de sacar partido de lo que Luque vislumbra como "un proceso de innovación importantísimo". Definir la estrategia que le conviene a la región es el desafío más inmediato. Vicente Luque, experto en las entretelas de la burocracia europea, recomienda usar como palanca mecanismos de financiación de la UE que Asturias apenas ha explorado y hacerlo practicando lo que llama "pesca de altura": rearmar la atracción de inversión empresarial foránea y recabar apoyo de la UE a proyectos que tengan enjundia y alta solvencia técnica.

Luque sugiere llamar a esa estrategia "Asturias visión 2030", año en el que, como muy tarde, las térmicas de carbón se habrán extinguido y la pervivencia en las décadas siguientes de procesos de tanto calado económico en el Principado como la fabricación de acero estará supeditada al hallazgo de soluciones tecnológicas que reduzcan drásticamente la generación de CO₂.

"Hemos estado muy centrados en buscar el dinero fácil que se nos ha ido asignando por un sistema de reparto (fondos europeos "Feder" o fondos mineros, subvenciones a fondo perdido); ahora debemos competir por otro tipo de apoyos y hacerlo con buenos proyectos", enfatiza Vicente Luque. Su tesis es esta: el foco no debería estar tan puesto en la discusión sobre el tamaño y la distribución del llamado "fondo verde" (307 millones de euros de dinero europeo provisionalmente asignados a España hasta 2027 para las regiones damnificadas por los cierres de centrales eléctricas y minas) como en definir contramedidas (iniciativas públicas y privadas en materias como la conectividad digital, modernización del transporte, innovación e inversión empresarial procedente de fuera y de dentro) con opciones de ser apoyadas por otro mecanismo financiero de Bruselas: InvestEU, que concederá préstamos públicos y garantías para acceder a crédito bancario en condiciones ventajosas. La nueva Comisión Europea aspira a movilizar con ese instrumento 650.000 euros de inversión, entre ellos 45.000 millones en lugares semejantes a Asturias, las llamadas regiones en transición energética. Esa última es una cantidad equivalente a dos veces el ta-

maño del producto interior bruto (PIB) del Principado.

Para aprovechar tal oportunidad, viene a decir Luque, ahora consultor autónomo, la sociedad asturiana necesita ideas y anticipación, "pasar del debate a los hechos y tratar de explotar la ventaja del primero que se mueve", en alusión a un principio de estrategia de marketing de cuño anglosajón ("first-mover advantage").

Otros se han movido ya primero para rentabilizar el respaldo financiero del llamado "plan Juncker", antecedente del programa del que habla Luque, que ha contribuido a generar por ahora 460.000 millones de inversión privada y pública en la UE, 50.000 de ellos en España. El experto remite a un ejemplo navarro, entre otros posibles de una docena de regiones con proyectos aprobados entre las que no está Asturias: Navarra ha obtenido un préstamo de 40 millones del Banco de Europeo de Inversión para construir viviendas de protección oficial con alta eficiencia energética. "Aquí, el Ayuntamiento de Gijón tiene su plan de rehabilitación de fachadas, Oviedo el suyo, hay otro autonómico de vivienda y uno más nacional. ¿No podríamos hacerlo juntos, acceder a un préstamo de ese tipo e impulsar un gran plan en Asturias que crearía mucho empleo? Si cada uno nos dedicamos a nuestra capillita..."

La conveniencia del área metropolitana, o al menos de una mayor cooperación entre las instituciones, cobra sentido práctico si se considera la musculatura que necesitan los proyectos para lograr el respaldo del "plan Juncker", con un capítulo dedicado a las infraestructuras y la innovación (transporte, digitalización, vivienda, equipamientos sociales, ideas empresariales tecnológicamente avanzadas...) al que solo pueden acceder inversiones que superen los 25 millones de euros. "El área metropolitana se puede hacer de arriba abaja-



BRUSELAS QUIERE MOVILIZAR CON RESPALDO FINANCIERO 45.000 MILLONES EN REGIONES COMO ASTURIAS



RIESGO DE BURBUJA: HAY 200.000 MEGAVATIOS RENOVABLES SOLICITADOS EN ESPAÑA



LA INVERSIÓN DE 241.000 MILLONES DE LA TRANSICIÓN VERDE, EN CUESTIÓN



EL COSTE DE LA ANTERIOR RECONVERSIÓN: 15.000 MILLONES DE EUROS

LOS MINEROS DE POLONIA "RECIBIAN 37.000 ESLOTIS", MENOS DE 10.000 EUROS



EL MUSEL, LA ZALIA Y EL FERROCARRIL, BAZAS PARA ATRAER INVERSIÓN FORÁNEA

jo, pero también de abajo arriba, con redes digitales, vehículos eléctricos que te llevan de Oviedo a Gijón... Lo mismo que Europa promovió para su integración las redes europeas de transporte y de energía, la integración del área central de Asturias necesita una buena red digital, un buen transporte metropolitano..."

"Pesca de altura"

Vicente Luque mira hacia la combinación que forman el puerto de El Musel, el millón de metros cuadrados de suelo logístico e industrial por llenar en la Zalia y la nueva conexión por ferrocarril cuando se le pregunta por la oferta que puede hacer Asturias para atraer nueva actividad fabril. "Allí donde hay grandes puertos hay inversiones que superen los 25 millones de euros. "El área metropolitana se puede hacer de arriba abaja-



pítulo "retornar al modelo que nos trajo a la Du Pont y a Thyssen" en los años 90, al principio de la reconversión minera que precedió a la nueva "reconversión verde". "Parece que este Gobierno regional lo quiere retomar; en aquel momento intervino gente muy preparada, como Juan Carlos Ovejero (entonces director del antiguo Instituto de Fomento Regional, IFR); ahora creo que también la hay", recuerda sobre la forma en que se gestaron los principales éxitos de las políticas de reindustrialización desplegadas desde Asturias, a los que añade el desembarco de RioGlass unos años más tarde. "Conozco el proceso de RioGlass y al principio fue un desastre. Quien primero los recibió no sabía interpretar el balance de una empresa; luego aquello se corrigió".

"De víctima, nada"

"Es el momento de cambiar, porque ya no nos va a caer más dinero del cielo. La reconversión del carbón en Asturias debió de costar 15.000 millones de euros. Cada trabajador se llevó una bolsa de medio millón detrás para pagar la jubilación. Así que Asturias, de víctima, nada. El problema social se abordó como en ningún otro lugar de Europa. En Polonia mandaban a casa a los mineros con 37.000 eslotis (hoy, menos de 10.000 euros) y en Reino Unido con 37.000 libras (44.000 euros), y a buscarse la vida; eran casos extremos". Vicente Luque evita cuestionar esa parte de un proceso de cierre de la minería asturiana que fue gradual, con jubilaciones generosas y con cuantiosos fondos para la reactivación "desperdiciados", según una expresión reciente de Juan Vázquez, catedrático de Economía Aplicada. Luque lo ve así: "Vale más no hablar. Borrón y cuenta nueva. Hemos llegado hasta aquí y hay que mirar hacia delante".